

Retiro familiar

Rito de reunión

Procesión con la Palabra

Canten juntos. Creemos, creemos, creemos.

Líder: Comencemos.

Todos: *Hagan la señal de la cruz.* En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Líder: Dios, amado Padre Nuestro, estamos reunidos aquí en tu presencia. Te pertenecemos. Envíanos tu Espíritu Santo para ayudarnos a vivir como hijos tuyos. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

Todos: Amén.

Líder: El Bautismo nos reclama para Cristo. Por el agua y el Espíritu Santo recibimos los dones de la fe y la nueva vida. En ese día nuestras familias y los miembros de la parroquia recordaron sus compromisos bautismales. Hoy, recordamos esos compromisos juntos.

Renuncia al pecado

Líder: ¿Renuncian al pecado para vivir en la libertad de los hijos de Dios?

Todos: Sí, renunciamos.

Líder: ¿Renuncian a las seducciones del mal, para que no domine en ustedes el pecado?

Todos: Sí, renunciamos.

Líder: ¿Renuncian a Satanás, el padre del pecado y el príncipe de las tinieblas?

Todos: Sí, renunciamos.

Profesión de fe

Líder: N., ¿crees en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la Tierra?

Todos: Sí, creo.

Líder: ¿Crees en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor?

Todos: Sí, creo.

Líder: ¿Crees en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna?

Todos: Sí, creo.

Basado en el "Ritual de la Iniciación Cristiana", 224-225

Líder: Ésta es nuestra fe. Ésta es la fe de la Iglesia. Estamos orgullosos de profesarla en Cristo Jesús.

Todos: Amén.

Líder: Acerquémonos al agua y agradezcamos a Dios por el regalo de nuestro Bautismo.

Acérquense al agua como grupo familiar y háganse la señal de la cruz el uno al otro con el agua bendita.

Retiro familiar (continuación)

Cuando todos hayan terminado, un miembro de la familia toma una vela encendida del líder y la presenta al candidato, diciendo: [Nombre], tú eres la luz de Cristo.

Los miembros de la familia vuelven a sus asientos.

Los candidatos permanecen en el espacio de oración y forman un semicírculo.

Líder: *(a los candidatos)* Quiera Dios que ustedes sean iluminados por el Espíritu Santo para que siempre anden como hijos de la luz. Que su luz brille poderosamente y sea una fuente de fe para los demás.

Candidatos: Amén.

Los candidatos apagan las velas y vuelven a sus asientos.

Celebración de la Palabra

Líder: Amado Dios, te pertenecemos. Somos tus hijos. En el Bautismo fuimos unidos a tu Hijo, Jesús. Abre nuestros ojos al Espíritu Santo mientras recordamos nuestro Bautismo. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

Candidatos: Amén.

Líder: El Señor esté con ustedes.

Candidatos: Y con tu espíritu.

Líder: Lectura del Santo Evangelio según San Juan.
Leer Juan 15, 1-12.
Es Palabra de Dios.

Todos: Gloria a ti, Señor Jesús.

Reflexiona sobre la pregunta de abajo y comparte tu reflexión con tu grupo familiar.

¿Cómo entiendes la imagen de la *Vid y las Ramas* en tu propio camino de fe?

Oración de cierre

Líder: Amado Dios, te damos gracias por el regalo del Bautismo. Envíanos para compartir tu amor con los demás. Ayúdanos a recordar siempre que somos tus hijos. Te pertenecemos. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

Candidatos: Amén.

Salúdense los unos a los otros con el saludo de paz.

Retiro familiar

Doctrina social católica

Solidaridad de la familia humana La luz de Cristo está en mí y “ésta es la luz de Cristo. Yo la haré brillar”. Como tantos otros, puedo elegir creer que Dios me llama a estar en solidaridad con los que sufren, a caminar con ellos y estar con ellos. Con los ojos de la fe, veo y sirvo a Jesús en ellos. Puedo empezar haciéndome amigo de una persona de mi propia comunidad que está enferma, es pobre o discapacitada, y creer que mi amor moverá la montaña de la indiferencia al menos un poco.

Llamado a la familia, a la comunidad y a la participación El “viento del Espíritu, aliento de Dios” está soplando vida nueva en el mundo. Otros pueden no verlo o participar, pero esto no debe impedirnos hacerlo. Dios nos ha dado su Espíritu. Es por eso que no pensamos (ni actuamos) de la misma manera que la gente de este mundo. El Espíritu obra en el mundo invitándonos a participar más plenamente de nuestra familia y comunidad. Podemos acercarnos a los niños de nuestra comunidad que necesitan tutores, mediante programas como *Head Start*. También podemos ayudar a nuestros hermanos menores con las destrezas y las tareas escolares que les resultan difíciles.

Cuidado por la creación de Dios Isaías describe el reino de Dios como una amada comunidad de todas las criaturas de Dios, en la que el lobo y el cordero se recuestan juntos y los terneros y leones comen juntos. Todas las criaturas, todas las especies son preciosas para nuestro creador. Pero las especies se están extinguiendo y los recursos mundiales se están agotando casi sin pensar en las generaciones futuras. Podemos adoptar una nueva actitud respecto de la Tierra como comunidad a la que pertenecemos, y no un bien genérico que nos pertenezca. Podemos usar menos, reciclar más y estar abiertos al Espíritu de Dios que nos llama a prestar más atención a las personas y menos a las cosas.

Dignidad del trabajo y derechos de los trabajadores Isaías nos da una visión. Ungidos por el Espíritu Santo, somos enviados a llevar la Buena Nueva a los oprimidos y libertad a los prisioneros. Una buena manera de llevar a cabo esta misión consiste en abogar por trabajos que tengan un salario digno para los ex convictos y trabajadores que ganan el salario mínimo mediante grupos como *Jobs with Justice* y la *Living Wage Campaign*. Los actos de amabilidad hacia los que sufren ante la pérdida de su trabajo son una útil manera de recordarles el amor de Dios. Isaías dice que el pueblo de Dios reconstruirá las ciudades y contratará extranjeros como ayuda. Podemos abogar por una política de inmigración generosa y por el fin de la guerra.

Derechos y responsabilidades de la persona humana El ejemplo de Jesús nos desafía a aceptar nuestra responsabilidad de ser defensores de los derechos de los demás, especialmente de las personas a las que se les niegan esos derechos a causa de su raza, género, edad, nacionalidad u orientación sexual. Estamos llamados a tener “hambre y sed de justicia”. Definitivamente, podemos ser voluntarios de un comedor comunitario, reducir las compras innecesarias y compartir esos ahorros con los que padecen hambre.

Doctrina social católica (continuación)

Vida y dignidad de la persona humana A veces tenemos miedo de relacionarnos con personas a las que otros maltratan. Pero con la ayuda del Espíritu Santo, podemos volvernos humildes y respetuosos con todos. ¿Quiénes son los marginados o las personas poco populares de tu escuela o comunidad? Como primer paso para ser su amigo o defensor, puedes ofrecerles (a ellos y a todos) una sonrisa de respeto y amor.

Opción por los pobres y vulnerables Jesús entregó su vida totalmente por los demás, especialmente por los pobres y vulnerables. Podemos hacer de los pobres y vulnerables una prioridad en nuestras vidas apartando una parte de nuestro tiempo, dinero u otros recursos para ellos. Podemos ver y servir fielmente a Jesús en las personas de los pobres y vulnerables, llegando a conocer a por lo menos uno de ellos. Los comedores comunitarios y hogares locales son un buen lugar para empezar; también los asilos y geriátricos o las viviendas con asistencia.